

15 de octubre: SANTA TERESA DE ÁVILA

Se cree que el padre de Teresa descendía de una familia de judíos conversos. Su nombre verdadero era Teresa Sánchez Cepeda Dávila y Ahumada zen, pero de joven solía hacerse llamar Teresa de Ahumada. Después de la reforma carmelitana se quitó el apellido y en su lugar utilizaba “de Jesús: Teresa de Jesús.

Desde muy niña se sintió atraída por el testimonio de los mártires. En dicho tiempo pensó ya en sufrir el martirio, para lo cual, ella y uno de sus hermanos, Rodrigo, un año mayor, trataron de ir a las «tierras de infieles», es decir, tierras ocupadas por los musulmanes, pidiendo limosna, para que allí los descabezasen. Su tío los trajo de vuelta a casa.

También le gustaban los libros de caballerías, que su padre consideraba poco adecuados para una chica, por lo que la envió al convento de San María de Ávila.



Cayó enferma por lo que regresó a la casa paterna. Posteriormente ingresaría en el convento de la Encarnación, en 1534.

Según cuenta ella misma en sus libros, tuvo varias experiencias místicas. Mujer infatigable, se la llama la “santa andariega”, fue una gran reformadora de la vida religiosa de su época, fundó varios conventos de “Carmelitas descalzas”.

Falleció en Alba de Tormes (Salamanca), el 15 de octubre de 1582.